

Educación Infantil

BUENOS DÍAS – DÍA INTERNACIONAL DE LA INFANCIA

Hoy día 20 de noviembre se conmemora el día internacional de la infancia. Un día como hoy el año 1989 la Asamblea de las Naciones Unidas aprobó la Convención de los derechos de la infancia, la recopilación de todos los derechos que los niños y las niñas tienen y que los Estados tienen la obligación de garantizar.

Aunque la mayoría de países del mundo han firmado este documento, existen muchísimos lugares del mundo donde los niños y las niñas no pueden disfrutar de estos derechos.

Os proponemos que podáis leer este texto, reflexionéis sobre su contenido y tened presente, especialmente durante el día de hoy, nuestro compromiso personal de trabajar para que los derechos de la infancia sean una realidad en todo el planeta.

El niño gigante

Un día un niño muy grande llegó a un pueblo que le pareció un poco especial. Toda la gente era muy pequeña. El niño tenía mucha hambre y le dieron de comer.

Como el niño no encontró a sus padres en aquel pueblo, dio las gracias por la comida y ya se iba a marchar para seguir buscando a sus padres, cuando le dijeron que lo que había comido costaba mucho dinero y que tendría que pagar por ello. Pero el dinero que tenía el niño no valía para pagar en aquel pueblo.

Le dijeron que tendría que trabajar para pagarles su comida. El niño contestó que él no sabía trabajar porque era un niño. Le contestaron que era demasiado grande para ser niño y que podía trabajar mejor que nadie porque era un gigante.

Así que el niño que era muy obediente, se puso a trabajar. Como trabajó mucho le entró mucha hambre y tuvo que comer otra vez. Y como estaba muy cansado tuvo que quedarse allí a dormir. Y al día siguiente tuvo que trabajar otra vez para poder pagar la comida y el alojamiento.

Cada día trabajaba más, cada día tenía más hambre y cada día tenía que pa-



gar más por la comida y la cama. Y cada día estaba más cansado porque era un niño.

La gente del pueblo estaba encantada. Como aquel gigante hacía todo el trabajo, ellos cada día tenían menos que hacer. En cambio, los niños estaban muy preocupados: el gigante estaba cada día más delgado y más triste. Todos le llevaban sus meriendas y las sobras de comida de sus casas; pero aun así el gigante seguía pasando hambre. Y aunque le contaron historias maravillosas no se le pasaba la tristeza.

Así es que decidieron que, para que su amigo

pudiera descansar, ellos harían el trabajo. Pero como eran niños, aquel trabajo tan duro les agotaba y, además, como estaban siempre trabajando no podían jugar, ni ir al cine, ni estudiar. Los padres veían que sus hijos estaban cansados y débiles.

Un día los padres descubrieron lo que ocurría y decidieron que había que castigar al gigante por dejar que los niños hicieran el trabajo, pero cuando vieron llegar a los padres del niño gigante, que recorrían el mundo en busca de su hijo, comprendieron que estaban equivocados. El gigante era de verdad un niño!

Jose Luis García Sánchez y M.A. Pacheco

PAUTAS PARA EL COMENTARIO

- ¿Qué le pasa al niño gigante? ¿Os parece bien que le hagan trabajar tanto? ¿Por qué?
- ¿Cómo reaccionan los otros niños y niñas del pueblo? ¿Y las personas adultas?
- ¿Pensáis que esta situación del niño gigante puede pasar en la vida real?
- ¿Qué podemos hacer para que esto no se repita en ningún niño o niña?

